



BSCAM

Vale la pena

Un hombre, caminando por la playa, quedó impresionado por la enorme cantidad de estrellas marinas varadas en la arena al bajar la marea. Expuestas al sol, morirían sin remedio. Preocupado, el hombre comenzó a tomar uno a uno a aquellos indefensos seres vivientes y a lanzarlos al mar. Mientras esto hacía, pasó otro hombre a su lado quien, juzgando inútil la tarea, dado el elevado número de estrellas marinas en peligro, le dijo con sorna: - ¿Vale la pena lo que usted está haciendo? El hombre aquel se inclinó, tomó una estrella marina, la lanzó a las olas y contestó: - Para ésta, sí.

Don Bosco no acabó con la pobreza juvenil de su tiempo. Aunque fueron millares los jóvenes que capacitó para una vida honrada, muchísimos más quedaron fuera de su influjo. Los salesianos, con ser numerosos y situados en la mayoría de

los países, somos apenas una gota de promoción humana en un océano de miseria. Las estadísticas de extrema pobreza en el mundo son alarmantes y crecientes.

No es que la Familia Salesiana pretenda resolver la pobreza juvenil. Sería una quirotada presuntuosa. Pero echamos una mano generosa para ofrecer una alternativa decorosa de vida a algunos jóvenes que la Providencia envía a nuestras obras. Y nos sentimos felices de colaborar en la dignificación de sus vidas.

Este número del Boletín Salesiana presenta en su sección central extractos del pensamiento de ética social del cardenal salesiano Oscar Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa. Con su habitual vigor y claridad, el cardenal ofrece puntos centrales de la doctrina social de

la Iglesia alrededor del desarrollo humano desde la educación.

En un mundo estrujado por graves tensiones sociales e injusticias enormes, la Iglesia expresa con claridad su opción por la defensa del hombre, a quien está referido todo sistema económico.

Los salesianos creemos que nuestra oferta educativa es válida en un mundo donde las opciones de desarrollo humano están vedados a los jóvenes que quedan al margen de la educación.

Y, aunque no pretendamos resolver el escandaloso problema de la pobreza masiva, creemos que nuestra pequeña oferta educativo pastoral será la tabla de salvación para muchos jóvenes. Para ellos valió la pena nuestro esfuerzo.

Heriberto Herrera